LA HORMIGA PEREZOSA

Autor: pastor
Categoría: Reflexiones
Publicado el: 15/09/2013

Había un hormiga en una colonia que pretendía llevar tanta cantidad de comida como sus hermanas, pero trabajando menos.

Para ello un día, fue más allá de los límites del hormiguero para ver si encontraba algo o alguien que le ayudara en su ardua tarea.

Se topó con un zorro el que tenía un tupido pelo, lo paró y ampliando su voz, le dijo. Oye hermano zorro, tu que tienes ese hermoso pelo, tan tupido, frondoso, largo, esas ágiles y fuertes patas ¿podrías pasar por ese sembrado de trigo corriendo? Así de esa manera las semillas se quedarán pegadas a tus melenas y luego podías sacudirlas encima de mi hormiguero, llevaría mucha comida para poder pasar el invierno y la Reina se sentirá orgullosa de mí.

El zorro no puso objeción, la hormiguita se metió en una de las ojeras del raposo para refugiarse y este pasó a toda velocidad por sembrado de trigo quedándosele pegadas infinidad de semillas en su pelambrera.

Una vez el zorro hubo pasado por la siembra y llevando una ingente cantidad de simiente, se dirige al hormiguero y tras las instrucciones de la hormiga se coloca sobre la colonia y se sacude el pelamen, cayendo al suelo, lo que debería ser comida, los granos de trigo como misiles destructores, más en su entusiasmo, pone sus patas sobre él y lo deja devastado.

La pequeña hormiga al ver el desastre, baja hasta el suelo y ve horrorizada el destrozo hecho, de entre las ruinas la Reina asoma su diminuta cabeza, sin saber qué es lo que ha pasado, se queda mirando fijamente la catástrofe, ve a la hormiga quien son voz temblorosa le dice, solo quería traer más comida que mis hermanas, en menor tiempo y que te sintieras orgullosa de mí. La Reina al oír esta explicación le dice, yo siempre estaré orgullosa de ti, porque eres mi hija, no hacía falta que quisieras destacar sobre tus compañeras y hermanas para llamar mi atención, solo tenías que haber seguido con tu trabajo diario, no te voy a castigar por lo que has hecho pero si te diré que pienses que el trabajo en unión hace mucho más que el trabajo impulsivo e individual de uno solo, así que ve con las demás y empieza la reconstrucción de nuestra casa.

La Reina también se dirigió al zorro, diciéndole, agradezco la intención que has tenido en ayudar a mi hija, pero antes de haberlo hecho, deberías haber sopesado las consecuencias.

El zorro apesadumbrado, se retira pensando que por haber ayudado a una sola hormiga, había destruido el trabajo de toda una colonia.

Trabaja en unión, no seas separatista, no quieras destacar ni quieras abarcar más de lo que puedes.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: pastor
Más relatos de la categoría: Reflexiones
Muchos más relatos en: cortorelatos.com